

VÍCTOR PEÑA DACOSTA (Plasencia, Cáceres, 1985)

Es un poeta que posee una gran voz poética, que escribe con contundencia y de la actualidad más inmediata, creo que es un autor que se maneja en la misma frecuencia que sus colegas, que huyen siempre hacia delante o hacia donde pueden, porque lo importante es salir de aquí, esa es su meta. Su poesía se nutre de lo que lee, oye y ve, para mostrar el rostro sincero de la fascinante actualidad: retratando las cosas bellas y no tan hermosas, pero sí significativas de esta sociedad un tanto torpe y malograda. Poeta que mezcla la fantasía y el deseo, también la razón, de una manera natural. El enigma del ser humano siempre está entre sus versos. Creo que ha nacido un nuevo poeta, culto y popular, ávido de expresar la vida.

ANTIRRETRATO

No soy nada: apenas lo que aparento
y, a veces, ni tan siquiera eso:
pura fachada sin sustancia
de esporádico escritor sin talento
que levanta sus días con gomina,
se calza la cara de ir al trabajo,
bebe un poco y toma alguna pastilla
para paliar pequeños dolores cotidianos.
Soy lo que soy: apenas algo,
una mancha que se oculta a las sombras,
un borracho que lee de vez en cuando.
Un tonto más entre tantos que siguen
con emoción la Liga y frialdad el telediario.
Otro hombre de mediana edad temprana
que hace tiempo emprendió la cuesta abajo.
No soy casi: insisto, existo si acaso.
Ya ni Facebook se altera
con mis golpes de estado.

ANTIRRETRATO (CARA B)

Apenas soy algo: un hueco repleto
de vacíos que se llena con nada.
Poco más de metro y medio: una clienta
exigente, una fiera en la cama, una
cuenta corriente de visa cansada
que procura no meterse en más líos.

No soy nada: apenas tuya en los ratos
que no soy de otro, solo yo en tus labios
y nunca en mi alma; más mía que nada,
tan mía como de nadie y de todos.

Un unicornio que embiste el tiovivo.



Una señora, un poco cría, un sinsentido
que envejece a pierna cambiada
y ahorra la mitad de lo que gana
para invertirlo en mapas y libros.

No soy nada, ya lo he dicho:
una niña que se hace dura o blanda
cuando llama a casa cada semana
y, pase lo que pase y caiga quien caiga,
siempre tiene los pies fríos.

Soy lo que soy. Ni mucho ni poco.
Suficiente para meteros
a todos vosotros en líos.

TIENE
SU
Todo
tiempo

LUNA MIGUEL (Alcalá de Henares, Madrid 1991)

es la red de redes o gracias a ellas es, hablando de poesía se entiende. Esta poeta ha venido a revolucionarlo todo desde, por y para internet y los internautas. Posiblemente sea de lo mejorcito que hay en la poesía actual escrita por jóvenes. De lo que sí estoy seguro es que hay que leerla y sobre todo leerla. Creo que escribe así y no de otra manera porque quiere y puede, luego lo hace. Una de las improntas de su verso que más me llama la atención es que baraja imágenes salvajes e impredecibles, necesarias y justas, con ese su peculiar estilo narrativo y conciso, a la vez que preciso, entre lo elíptico y lo breve, aderezado con mucha tensión. Poesía inspiradora y fresca, cual agua de manantial, que brota libre.

CICATRICES

Mi abuelo tiene una cicatriz en el estómago.
Mi abuela tiene una cicatriz en el pecho.
Mi madre tiene una cicatriz en la garganta.
Mi padre tiene una cicatriz en la rodilla.
Mi amante tiene una cicatriz en el costado.
Mi vida no tiene cicatrices. Solo manchas,
aceite, tiempo quemado:
un rasguño.

PARA SABER SANAR HAY QUE SABER ENFERMAR

Apareció una y luego otra y luego otra.
Era verano y estaban por todas partes
reproduciéndose como una plaga antigua.
Yo escuchaba sus latidos a través de la madera;
te pregunté si las cucarachas tenían corazón y
tú me dijiste que no sabías de eso.

Conocemos poco las cosas sencillas, pensé.

Nada nos importa hasta que duele.

ANCLA PLATEADA

Eres un buen momento para nacerme de este brazo.

Para nacerme de las rodillas.

Para nacerme:
nunca del vientre,
sí del tatuaje plateado.

Antes del óxido yo lo era todo.



Ahora soy futuro.

El hilo delicado que se anuda en el ancla.

PALMERAS

Por el camino una granja de palmeras
y en ellas se cría la luz
cómo se llama el matadero de las flores
me las he puesto todas en los labios
y no quiero más
están rojos porque simplemente son labios
la música lo eléctrico es lo que menos duele
por el camino una granja de palmeras
me casaría rodeada de ellas
fábricas
el humo el mar
aquí firmo el temor de cuando estoy fuera
el humo el mar
nadie sabe a qué se parece un espejo
ni siquiera los gatos que buscan
con sus pupilas la noche he visto la luz
he visto mucha más luz
por sus arterias flexibles y en las palmeras
aplastemos las palmeras con nuestras botas
de verano
los gatos tienen un dios en los ojos
su luz es el color de mi estómago.

TIENE

095

30

Todo
tiempo


KEEP
CALM
AND
UN MOMENTO
POR FAVOR

UN ESPACIO { PARA TI, } SI TE SIRVE EN ESTOS DÍAS



maristas

Provincia Mediterránea

TIENE
SU
Todo
tiempo